

## DE NUEVO EL PLAN GENERAL



Uno mira con pavor el nuevo plan de ordenación urbana de nuestro Municipio, toda vez que está confeccionado por unos señores, que además de no vivir en la zona, se empeñan en suscribir postulados estéticos, medioambientales y de edificación muy poco sensibles y ajustados con las necesidades de los ciudadanos del lugar.

Nuestra urbanización, a través de su órgano de gobierno, la Comunidad de Propietarios, ya se opuso a la anterior redacción del mismo, y aportó conceptos y sugerencias que, varios años después, tampoco se vuelven a tener en cuenta. Y yo me pregunto, como lo harán muchos de ustedes: ¿en el caso de Sotogrande, que está prácticamente concluida como urbanización, no es lógico que el futuro de nuestras propiedades e intereses se consensue con sus habitantes? No es de recibo que lleguen unos señores de Sevilla a decidir cómo ha de ser nuestro modelo. Este es un asunto privado, vamos de las gentes que pagamos a San Roque enormes cantidades de dinero por servicios elementales que ni tan siquiera recibimos, ni exigimos, y que si no fuera por que pagamos nosotros, véase la seguridad, la limpieza, etc, al Ayuntamiento les costaríamos muchos millones. Sólo por eso, los habitantes de Sotogrande debemos ser escuchados con extrema atención.

El nuevo Plan vuelve a las conexiones suicidas y nefastas con otras zonas, que sólo nos traerán más inseguridad, suciedad y ruidos. Se empeñan sus "iluminados" redactores en que los residentes de la urbanización, cuando estamos ya al final del padecimiento de nuestras propias obras, ruidos y generación de suciedad, tras más de treinta años de construcciones, alarguemos ahora la tortura con las obras que se ejecuten en las futuras urbanizaciones que nos colindan, por medio de calles absurdas y a todas dudas demagógicas, por no solicitadas ni deseadas por los residentes; a la postre, los únicos titulares de derechos en este aspecto. Seguro que algún interés monetario ha de haber detrás de todo ello, vistos los manejos que hubo con el tema Guadalquitón, que evidenciaron, una vez más, que detrás de todo plan urbanístico siempre aparecen intereses espurios.

Yo espero que este nuevo equipo de gobierno, de corte más social y avanzado que el anterior, escuche a los habitantes de Sotogrande, en definitiva los únicos sufridores de los cambios que se pretenden. En otras urbanizaciones de la Costa del Sol, como por ejemplo Guadalmina, se cometió este mismo error, dotando a la misma con carreteras de comunicación que abrían el cerramiento primitivo con el que había sido diseñada. El resultado ha sido muchos robos, ruidos insoportables, abandono progresivo del cuidado de los viales, jardinería y suciedad por doquier, al ser utilizado lo ya construido y rematado como paso más fácil hacia las nuevas zonas en desarrollo. En definitiva, el drástico y dramático cambio de un entorno, que no fue concebido para funcionar con tantas fugas al exterior. Sotogrande debe conservar su unidad

territorial y su control de accesos a través de las ya muchas puertas que tiene nuestra urbanización. Esto contribuirá a que no aumenten los ya, y por desgracia, tan frecuentes robos, y todo lo demás que venimos padeciendo, y que la Urbanización se convierta por fin en ese reducto de paz y seguridad que apreciamos en ella, aquellos que decidimos trasladar aquí nuestro domicilio.